



CUELLO Y ESCOTE

zonas SOS

DRA. GRAZIELLA MORAES

Medicina Estética · Medicina Estética Graziella Moraes

El cuello y el escote son, por antonomasia, las zonas más olvidadas y a la vez más propensas a mostrar señales asociadas al paso del tiempo, a la fotooxidación y a los efectos provocados por la contaminación y otros agentes medioambientales. Si a eso sumamos que se trata de áreas con características anatómicas particulares, con un tejido cutáneo frágil y delicado, sobre todo en el caso del cuello, entenderemos la necesidad de prestarles una atención especial. Lo ideal es que la rutina cosmética diaria se extienda desde el rostro hasta el cuello y el escote y, por supuesto, seguir un programa médico-estético, enfocado a tratar el envejecimiento en estas áreas.

Cuello

Flacidez, arrugas, deshidratación, grasa bajo el mentón... las alteraciones que se ceban con el cuello son de índole diversa y es habitual, además, que subsistan varias a la vez. Por este motivo, es importante realizar un buen diagnóstico y diseñar un programa personalizado, que haga frente a los diferentes inestetismos y que se adapte a las características del tejido en esa zona, que ya de por sí es muy fino, y que va perdiendo densidad dérmica con el paso del tiempo. Para rejuvenecer el cuello con los mejores resultados, contamos con los siguientes tratamientos.

RF MICRONEEDLE

Emisión de radiofrecuencia fraccionada que actúa a través de una serie de microagujas robotizadas, que liberan calor en cada capa cutánea. Ello desencadena una poderosa acción tensora, que aumenta la turgencia y elasticidad de la piel. Paralelamente, debido a las microheridas que provocan las agujas se pone en marcha el proceso de regeneración celular, que supone la producción natural de más colágeno y elastina.

Esta tecnología es perfecta para conseguir, de manera simultánea, el rejuvenecimiento epidérmico y el remodelado dérmico. En el cuello, esta radiofrecuencia fraccionada consigue marcar el óvalo facial, corregir arrugas finas y disminuir el doble mentón.

Se pautan entre 3 y 6 sesiones. Los resultados se aprecian de manera inmediata y se van haciendo más visibles a medida que transcurren las semanas. La mejora definitiva se alcanza a los seis meses de la última sesión, una vez completado el proceso de neocolagénesis.

INFILTRACIONES AH

Se emplea ácido hialurónico no reticulado, enriquecido con vitaminas, silicio y otros oligoelementos, que mejoran la flacidez. Se inyecta con técnica de mesoterapia en pápulas, con el objetivo de hidratar, redensificar el tejido y eliminar las arrugas verticales, tan características del cuello.

HIDROXIAPATITA CÁLCICA

En el cuello, este inductor de colágeno se inyecta hiperdiluido, mediante cánulas. Se deposita en la dermis profunda, con técnica en abanico, partiendo de puntos de anclaje localizados en el lateral del cuello. El objetivo es corregir las arrugas, densificar el tejido y definir el contorno.

Hialurónico y RF

Los últimos estudios indican que la radiofrecuencia no afecta al hialurónico, aunque por precaución es recomendable esperar un mes para inyectar el *filler* tras la radiofrecuencia.



La particular anatomía de cuello y escote y la fragilidad del tejido en ambas zonas, las hacen más sensibles al paso del tiempo y a la oxidación.

Escote

Los principales inestetismos de la zona del escote son las arrugas profundas, que acaban marcándose, en muchos casos por la postura que se adopta al dormir o por tener mucho pecho, y las manchas, ya sean pigmentadas o vasculares.

HILOS TENSORES + AH

Esta terapia híbrida se basa en combinar la colocación de suturas tensoras con infiltraciones de ácido hialurónico.

Los hilos tensores empleados se componen de ácido poliláctico y están recubiertos de ácido hialurónico.

Su uso se recomienda en casos de flacidez entre leve y moderada para corregir las primeras señales de la edad y ralentizar el avance del envejecimiento.

Los puntos de anclaje en la zona del escote se hacen en el tejido subcutáneo y se entra por los lados de las arrugas.

Se suelen colocar unos cinco hilos en cada lado, que se entrecruzan en el medio. Para insertar las suturas se utilizan unas cánulas especiales.

La corrección de las arrugas profundas más marcadas se completa con infiltraciones de ácido hialurónico.

LUZ PULSADA INTENSA

Las lesiones pigmentadas se tratan con IPL. Esta fototerapia actúa calentando de manera precisa la melanina que forma la mancha, y la descompone en partículas, que el organismo elimina de forma natural.

La emisión de la luz en modo *in motion* permite fraccionar la energía en diferentes pulsos, incrementar la intensidad de manera progresiva y aumentar la seguridad y el confort del paciente, incluso en fototipos oscuros.

Para abordar el rejuvenecimiento integral de cuello y escote, se empezará aplicando la luz pulsada, después la radiofrecuencia y por último el hialurónico. Normalmente entre la RF y el hialurónico se dejan transcurrir 48 h.